

Génesis 036
Una filosofía bíblica del gobierno
Génesis 9:5-6
Dr. Andy Woods
Mayo 16, 2021

Buenos días a todos. Si pudieran tomar esta mañana sus Biblias esta mañana e ir a Génesis 9:5. El título de nuestro mensaje de esta mañana es "Una filosofía bíblica del gobierno". Ustedes pensarán: "Pastor, desearía que predicara sobre algo más relevante."

Estamos en Génesis 9:5. El título de nuestro mensaje es "Una filosofía bíblica del gobierno". Nos encontramos en Génesis 1-11, y allí se presentan cuatro eventos: la Creación;

luego viene la Caída del hombre (Génesis 3-5); y después viene el Diluvio (Génesis 6-9). Aquí estamos mientras continuamos avanzando cronológicamente a través del Libro de Génesis. Ahora estamos tratando con los eventos posteriores al Diluvio.

Los eventos posteriores al Diluvio comenzaron con un pacto muy especial que Dios hizo con Noé. Ese pacto comienza con promesas. Podrán recordar que al final de Génesis 8 había una atmósfera de adoración. Noé había ofrecido un sacrificio inicial al Señor después del Diluvio.

Es interesante cómo Dios en la Escritura tiende a revelarse en una atmósfera de sacrificio y adoración. Es ahí, al final de Génesis 8, donde Él comienza a hacer promesas increíbles, que luego se fusionan en lo que llamamos el Pacto Noéico.

La semana pasada vimos en Génesis 9:1-2 que hay muchos temas reciclados de la Creación original; en Génesis 9:3, el hombre se vuelve carnívoro. (Si me ven en el Long Horn Steakhouse, mi excusa bíblica para ello es Génesis 9:3). Luego está Génesis 9:4, una prohibición contra el consumo de sangre. Hablamos un poco sobre eso la última vez.

Lo que vemos desarrollarse en Génesis 9:5-6 es el origen del gobierno humano. Dios dice:

"»De la sangre de ustedes, de la vida de ustedes, ciertamente pediré cuenta: a cualquier animal, y a cualquier hombre, pediré cuenta; de cada hombre pediré cuenta de la vida de un ser humano. Miren el versículo 6 -»El que derrame sangre de hombre, Por el hombre su sangre será derramada, Porque a imagen de Dios Hizo Él al hombre."

Lo que comienza a desarrollarse ahora es un regalo que Dios dio a la raza humana llamado la institución del gobierno humano. Antes de este momento, para que se hiciera justicia, era Dios quien tenía que intervenir y actuar en términos de justicia. Lo hizo con el Diluvio, pero ahora se ve a Dios trayendo algo a la existencia por primera vez: establece una institución.

Esta es la institución del gobierno humano, y Él inviste al gobierno humano con la espada: le da permiso al gobierno humano para ejecutar a aquellos que son asesinos. Este es el comienzo del gobierno humano. Es lógico que en algún lugar del Libro del Génesis encontremos una referencia al comienzo del gobierno humano, porque hoy en día tenemos gobierno humano, y pontificamos que vino de alguna parte.

Por eso el Libro del Génesis es un gran libro para consultar, porque es el Libro de los comienzos. Después de todo, es en el Libro del Génesis donde encontramos el comienzo del universo; el comienzo de la vida; el comienzo del hombre, el matrimonio, el mal, incluso la ropa misma; el comienzo de la religión; el comienzo de la gracia, la salvación; el comienzo del lenguaje; el comienzo de las naciones; el comienzo de Israel. Todos estos temas casi los damos por sentado, pero no se pueden entender completamente a menos que se consulte dónde comenzaron bajo el diseño de Dios.

Una de las cosas que se incluye en esta lista de comienzos es la institución del gobierno humano. Dios mismo es el creador del gobierno humano. Su propósito es imponer justicia: el tipo de justicia que faltaba en Génesis 6, cuando las personas cumplían cada pensamiento perverso que podían, y la violencia se extendió por toda la tierra.

Allí no hay justicia, y allí no hay disuasión para el crimen. Así que Dios, para evitar que la humanidad retrocediera a lo que era antes del Diluvio, creó la institución del gobierno humano. La naturaleza del hombre no ha cambiado nada, de antes del Diluvio a después del Diluvio; y debido a que la naturaleza del hombre es exactamente la misma,

tiene que haber algo en su lugar para prevenir o frenar la maldad del hombre. Aquí es donde comenzó el gobierno humano. Este es su origen.

El gobierno humano es una de las grandes instituciones divinas. Pero ¿Cuáles son las instituciones? Las instituciones son cosas que el Creador ha entretejido en la cultura. Tanto los incrédulos como los creyentes se benefician de estas instituciones. Todas estas instituciones se encuentran al principio del Génesis. Si no se tiene el principio del Génesis, no se tienen estas instituciones ni se comprenden.

Estas cosas existen para refrenar el mal en un mundo caído. Las instituciones son el matrimonio y la familia; la institución del trabajo, la institución de la conciencia; la institución del gobierno, que estamos viendo nacer aquí; y cuando llegemos a Génesis 11, veremos nacer otra institución llamada la institución del nacionalismo.

Dios mismo ha incorporado estas cosas en el tejido de la creación caída con el propósito de sostenerla. Sin estas cosas, la humanidad retrocedería al mal sin precedentes que existía antes del diluvio. Lo que descubrirán, por supuesto, al ver esta lista, es que absolutamente todas ellas están bajo un gran ataque hoy en día, incluso la segunda, el trabajo.

Cuando van a restaurantes locales, es interesante cómo hay un solo mesero haciendo el trabajo de cinco. ¿Por qué sucede esto? Debido a todos estos rescates del gobierno, el COVID y todo este tipo de cosas que suceden, la gente puede ganar más dinero quedándose en casa que trabajando. ¿Qué es eso? Ese es un ejemplo de un ataque a una institución que Dios estableció, la institución del trabajo.

Por supuesto, el matrimonio y la familia están bajo ataque, el nacionalismo está bajo ataque, etc. Mucha gente me preguntará: "¿Por quién debería votar en esta o aquella elección?" Esa es una pregunta muy peligrosa porque no me gusta parecer partidista. El mejor consejo que puedo darles en cuanto a votar es que elijan candidatos que se alineen con estas instituciones divinas.

Si, por ejemplo, no pueden encontrar un candidato perfecto, es porque vivimos en un mundo imperfecto. Lo que normalmente hago es tratar de encontrar candidatos que se acerquen lo más posible a estas instituciones, porque si no defienden estas

instituciones y protegen estas instituciones divinas, entonces la sociedad, o la civilización misma, se desmoronará rápidamente.

Una de las instituciones que existen es esta institución del gobierno humano. Lo ven reflejado en Romanos 13:3-5, donde el apóstol Pablo nos dice que los gobernantes existen para condenar a los que hacen el mal y elogiar a los que hacen el bien. Deben imponer su voluntad a través de la espada. La espada que ven ahí mismo en Génesis 9:6, y eso va a traer justicia a un mundo imperfecto. También va a restringir el mal en un mundo caído.

Primera de Pedro 2:13-14 habla de lo mismo:

"Sométanse, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey como autoridad, o a los gobernadores como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien."

Es por esto que nosotros, como cristianos, estamos llamados a someternos al gobierno. Los agentes del gobierno en realidad son llamados ministros (Romanos 13:1-7) porque están cumpliendo esta función ordenada por Dios. Estamos llamados a pagar impuestos, a someternos al gobierno, a respetar al gobierno siempre que sea posible. Ven esto en Romanos 13:1-7, 1 Pedro 2:13-14, Tito 3:1 y 1 Timoteo 2:1-4. Todo comienza aquí en Génesis 9, donde el gobierno humano llega a existir.

Una de las cosas a las que tuve la oportunidad de aludir un poco la última vez fueron las fuentes de autoridad que nuestros Padres Fundadores estaban citando. ¿Sabían que el 34% de sus citas provienen de la Biblia? Esa es una cifra asombrosa. Cuando no citaban la Biblia, citaban al barón de Montesquieu, quien nos dio la separación de poderes: no se fusiona el poder político en una sola rama del gobierno, se divide. Esa idea proviene del barón de Montesquieu.

Nuestros fundadores también citaban a William Blackstone, quien nos dio los derechos inalienables. Noten que la tercera persona en la lista de las personas que citaban es un hombre llamado John Locke. John Locke nos dio lo que se llama la teoría del pacto social, esta idea de que las personas en estado de naturaleza se unen y permiten que el gobierno exista, porque la sociedad está mucho mejor con gobierno que sin él. Para hacer eso, tienes que ceder o delegar ciertos poderes o autoridad al gobierno.

Lo interesante de Montesquieu, como intenté mostrar un poco la última vez, es que sacó sus ideas de la Biblia. William Blackstone, como intenté mostrarles un poco la última vez, sacó sus ideas de la Biblia, y también lo hizo John Locke. John Locke, de acuerdo con este escritor en particular, el Dr. John Eidsmoe, citó la Biblia 80 veces en su primera obra; y en su segundo tratado sobre el gobierno, citó la Biblia 41 veces.

"Basó el pacto social por el cual se establece el gobierno sobre aquel pacto que Dios hizo con Noé después del Diluvio."

En otras palabras, ¿de dónde sacó John Locke sus ideas sobre la teoría del pacto social? Las sacó de la Biblia. De hecho, las sacó del mismo pasaje que estamos viendo aquí.

"Sus doctrinas básicas sobre la autoridad paterna, la propiedad privada y el pacto social se basaban en la existencia histórica de Adán y Noé."

Les menciono esto porque cuando nuestros Padres Fundadores establecieron el sistema de gobierno estadounidense (que es un sistema imperfecto, pero sin duda ha dado a más personas mayor libertad económica y política que cualquier otro sistema ideado por el hombre), quiero que entendamos que nuestros Padres Fundadores no estaban simplemente haciendo una lluvia de ideas. Estaban mirando la Palabra de Dios. Cuando no estaban mirando la Palabra de Dios, estaban mirando a filósofos políticos que habían sido influenciados por la Palabra de Dios. Esto conduce a un equilibrio adecuado en el área del gobierno.

¿Cómo debería un cristiano del Nuevo Testamento ver la institución del gobierno humano? Se deben evitar dos extremos. En un extremo están las personas que dicen: "Abolir el gobierno, deshagámonos del gobierno. No necesitamos gobierno". Créanme, entiendo esa emoción porque me frustro con el gobierno y las personas que lo dirigen al igual que ustedes. Pero esa frustración nunca debe llevar a la creencia de la abolición del gobierno humano, porque Dios mismo estableció el gobierno humano en Su pacto con Noé.

No somos personas antigubernamentales. El gobierno tiene un papel que desempeñar. De hecho, sin gobierno, la sociedad se convertiría muy rápidamente en lo que era en Génesis 6, donde la violencia se extendió por todo el mundo. Si no hay amenaza de

castigo, no hay disuasión, no hay forma de justicia. Cada hombre hace lo que es correcto ante sus propios ojos. Créanme, ese no es el tipo de mundo en el que ninguno de nosotros quiere vivir.

En el otro extremo están las personas que creen en el gobierno máximo. Piensan que el gobierno debería estar involucrado en todo. Debería estar involucrado en la atención médica. Debería estar involucrado en la educación. Debería estar involucrado en sus fondos de jubilación. Debería estar involucrado en la redistribución de la riqueza. Esto es lo que se llama una visión máxima del gobierno humano.

Notarán aquí que la Biblia tampoco apoya eso. Apoya a un gobierno que se mantiene dentro de sus límites o directrices. Dios le dio al gobierno límites y pautas específicas. Están para castigar a los que hacen el mal y elogiar a los que hacen el bien. El gobierno no está aquí para ser un Robin Hood.

Dirás: "Pastor, ¿no cree en una red de seguridad?". El problema es cuando la red de seguridad se convierte en una hamaca y, finalmente, te quedas sin lo que llamamos dinero de otras personas, porque el gobierno está haciendo cosas a las que Dios nunca lo llamó a hacer. Tenemos que tener mucho equilibrio en esta ecuación. Tenemos que mirar con mucho cuidado lo que Dios ha dicho realmente.

La gente mirará a alguien como yo y dirá: "Eres un ultraderechista radical". ¿A alguien aquí le han llamado ultraderechista radical? Pienso: "¿Se refieren a alguien como George Washington, Thomas Jefferson y personas así?". Pero la verdad del asunto es que las personas que hablan así no entienden el espectro político.

A la derecha están las personas que no creen en absoluto en el gobierno. Podrías poner allí al libertarismo, por ejemplo. Soy algo receptivo o afín a muchos argumentos libertarios, pero no lo soy cuando empiezan a decir que el gobierno no tiene ningún papel en la vigilancia del abuso de drogas, en detener el aborto, en detener la pornografía, que el gobierno debe desaparecer en esas áreas. Por supuesto, hoy tenemos el gran movimiento de desfinanciar a la policía. He notado que todas las personas que defienden eso viven en comunidades cerradas. Existe esta mentalidad de deshacerse del estado, deshacerse del gobierno. Eso está en su espectro político a la derecha.

Si te mueves a la izquierda, pasas a un gobierno máximo donde el estado gestiona, micro gestiona y actúa como estado niñera en casi todo, y redistribuye la riqueza. Pondríamos el socialismo, el marxismo y el comunismo en la extrema izquierda. La extrema izquierda es el gobierno máximo, la extrema derecha es ningún gobierno en absoluto.

La gente se confunde con esto porque dicen que los nazis eran de derechas. ¿Por qué piensan eso? Porque en los parlamentos de Europa, ciertas personas que creían en ciertas filosofías gubernamentales se sentaban en ciertos lugares de un edificio. Los nazis se sentaban a la derecha, los comunistas a la izquierda, así que la gente piensa que los nazis son de derechas y los comunistas de izquierdas. El hecho es que los nazis, con su visión del fascismo, en realidad pertenecen a la izquierda. No te van a mencionar esto en CNN, por ejemplo.

Así que cuando hablas de una visión adecuada del gobierno y alguien te llama un extremista de derecha, mi respuesta es que no soy ni de izquierda ni de derecha. Soy centrista; estoy justo en el medio. Hay un papel que el gobierno debe desempeñar. Lo ves claramente con el pacto de Dios con Noé. Pero al mismo tiempo, hay restricciones para el gobierno. Hay ciertas cosas que se supone que debe hacer y otras de las que se supone que debe mantenerse alejado.

De hecho, cuando observas nuestra Constitución de los Estados Unidos, lo que vas a ver es que también es centrista. Exige que el gobierno haga ciertas cosas, pero no menciona muchas de las cosas en las que el gobierno está involucrado hoy en día. Eso se convierte en una comprensión adecuada de cómo pensar sobre esta institución tan importante, que Dios mismo creó, llamada la institución del gobierno humano.

Toda la idea de que el gobierno proteja o ayude a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos no es una idea bíblica. A Dios nunca se le ocurrió esa idea. Dios le dio esa responsabilidad a la iglesia. Se supone que la iglesia debe ayudar a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos, pero no hay ni una pizca de evidencia en Génesis 9, ni una pizca de evidencia en Romanos 13 o en cualquier otro pasaje sobre el gobierno, de que eso sea lo que se supone que debe hacer el gobierno. Hemos abdicado de todo esto porque no hemos tenido suficientes pastores, predicadores y maestros que nos

expliquen estos conceptos básicos para lograr una comprensión adecuada o equilibrada del gobierno humano.

Ahora bien, desde que llegó el COVID, ha habido una creencia que ha circulado entre el cuerpo de Cristo. He visto a muchísimas personas decir esto: que tienes que someterte al gobierno sin importar lo que el gobierno diga. Si el gobierno dice: "Ponte la vacuna, será mejor que te la pongas". Si el gobierno dice que ya no pueden reunirse en su iglesia los domingos, o que no pueden cantar (como dicen algunos estados, porque supuestamente eso propaga el COVID), entonces será mejor que cedan y hagan exactamente lo que el gobierno les dice que hagan, porque Dios ordenó la institución del gobierno humano.

Estoy aquí para decirles, con cada fibra de mi ser, que esa es una comprensión desequilibrada de lo que Dios dice. En el Libro de Daniel, hemos estudiado el Libro de Daniel en esta iglesia, y algunas personas me han mencionado que los sermones que hicimos sobre el Libro de Daniel son más relevantes ahora que cuando los predicamos hace algunos años, se empieza a ver el desarrollo de la doctrina de la desobediencia civil.

La nación de Israel, por primera vez, tiene que pensar en: ¿Qué haces cuando Dios dice "Haz esto", y el gobierno te dice que hagas lo contrario? La razón por la que la nación de Israel tuvo que empezar a pensar en esto es porque el Libro de Daniel fue escrito mientras Israel estaba fuera de su tierra durante 70 años. Estaban en la deportación babilónica, y vivían bajo poderes extranjeros o ajenos. Eran el pueblo de Dios viviendo en una tierra diferente.

Primero, los babilonios reinaron sobre los judíos con su sistema de valores. Luego vinieron los persas, reinando sobre los judíos con su sistema de valores. Lo que se ve desarrollado en el Libro de Daniel a medida que la nación de Israel es llevada a unas 350 millas hacia el este en Babilonia es una doctrina de desobediencia civil. Vivir en territorio extranjero crea una situación en la que el paganismo dice: "Haz esto", y Dios dice: "Haz aquello". ¿Qué haces? Es por eso que en el Libro de Daniel se empieza a desvelar la doctrina de la desobediencia civil.

Daniel 2-7 es muy interesante. Está escrito todo en un idioma, arameo, y se lee como un quiasmo: "qui" (un quiasmo se parece a esa letra que reconoceríamos como "x"). Es

un patrón literario que se encuentra en el mundo antiguo con el que la mayoría de los occidentales no están familiarizados. El contenido de Daniel 2 (el borde exterior del quiasmo) se repetirá en Daniel 7: el mismo concepto. Luego te mueves hacia el interior del quiasmo, y el contenido de Daniel 3 se repite con diferentes palabras en Daniel 6. Luego te mueves al interior del quiasmo, y el contenido de Daniel 4 se repite en Daniel 5.

Sobre los temas expresados en Daniel 2, dirás al leer Daniel 7: "Ya he leído esto antes". Sobre los temas expresados en Daniel 3, al leer Daniel 6, dirás: "Ya he leído eso antes, esa idea". Sobre los temas expresados en Daniel 4, al leer Daniel 5, dirás: "Ya he leído esto antes". Esto está hecho a propósito. Se llama estructura quiástica.

Al observar Daniel 3 y Daniel 6, que están destinados a ir juntos, lo que descubrirán en esos capítulos es la doctrina de la desobediencia civil. Se desarrolla aquí ahora porque Israel está bajo autoridad pagana fuera de su tierra durante 70 años.

En Daniel 3, recordarán lo que sucedió allí cuando Nabucodonosor hizo esa estatua gigante. Le dijo a Sadrac, Mesac y Abed-nego que se inclinaran ante esa estatua y la adoraran. Obviamente, un judío devoto no puede hacer eso porque violaría los dos primeros mandamientos del Decálogo. Lo que vemos es a Sadrac, Mesac y Abed-nego diciéndole al rey: "No". Eso es desobediencia civil. Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres.

Debido a que Daniel 3 se alinea con Daniel 6, verán exactamente el mismo tema en Daniel 6 donde los persas le dijeron a Daniel: "No más oración". Ese es un problema para Daniel cuando surge esta prohibición de no más oración pública, porque él oraba tres veces al día con las ventanas abiertas, mirando hacia Jerusalén. Entonces, ¿qué hizo Daniel en esas circunstancias? ¿Simplemente cedió y dijo: "¿Saben qué? Dios ordenó el gobierno. Tengo que hacer todo lo que dice el gobierno". Daniel no hizo eso. Desobedeció los edictos, esta vez del rey persa.

Este tema de la desobediencia civil es muy significativo. Lo que he desarrollado es una lista de cuatro criterios que deben cumplirse antes de que un cristiano pueda decidir decirle no al estado. Saco esto de Daniel 3 y Daniel 6. Tu lista puede ser un poco diferente a la mía, pero este es mi mejor intento.

Amados, queramos afrontarlo o no, ahora vivimos en una época en la que el estado les dice a los cristianos que hagan cosas que Dios no autoriza. ¿Qué hacemos? ¿Cuándo se ejecuta, o se ejerce, la desobediencia civil?

(1) Tiene que haber un conflicto muy claro entre las leyes de los hombres y las leyes de Dios. Eso se ve en Daniel 3 y Daniel 6. No se puede estar en desacuerdo con el gobierno o desobedecer al gobierno simplemente por un capricho, por una opinión, por "No me cae bien Fulano" o "No voté por Mengano". Tiene que haber un conflicto entre las leyes de Dios y las leyes de los hombres.

(2) Debe haber un agotamiento de todos los recursos legales creativos, lo que significa que primero debes intentar resolverlo con el Estado lo mejor que puedas. En otras palabras, la desobediencia civil no es una primera opción; es una última opción cuando nada más funciona.

(3) Si desobedeces al Estado, debes estar dispuesto a pagar las consecuencias. Eso se ve con Sadrac, Mesac y Abed-nego, quienes no se postraron ante la estatua. Ahora tenían sobre ellos la amenaza de ser arrojados al horno de fuego. Ellos dicen en ese capítulo:

"Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente." (Daniel 3:17).

Y Uds. conocen el resto de la historia. El cuarto hombre en el fuego los rescató. Sin embargo, hacen una declaración muy interesante en Daniel 3. Pueden verlo por sí mismos allí. " Incluso si no lo hace, incluso si Dios no aparece, todavía no nos vamos a postrar ante la estatua. Incluso si no soy rescatado, incluso si tengo que ir a la cárcel, incluso si tengo que morir quemado, todavía no voy a adorar la estatua". Así que ellos estaban dispuestos a pagar las consecuencias.

(4) A medida que los cristianos participan en la desobediencia civil, se debe mantener el respeto por las autoridades civiles. Nunca se encuentra a Daniel o a Sadrac, Mesac y Abed-nego faltándole el respeto al rey. Siguen refiriéndose a él respetuosamente como "Oh, rey". En otras palabras, respetaban el cargo de rey. Mostraron el debido respeto al gobierno incluso cuando estaban desobedeciendo al gobierno.

Miren Daniel 3 y miren Daniel 6, y verán muy rápidamente que esta doctrina que circula ahora en el cuerpo de Cristo sobre la sumisión ilimitada al gobierno es una doctrina falsa. La Biblia no apoya eso. La Biblia es pro gobierno en el sentido de que Dios creó el gobierno, pero la Biblia también presenta situaciones y escenarios donde el gobierno va demasiado lejos, y el cristiano, para vivir de acuerdo con la Biblia o su conciencia, debe desobedecer al Estado.

Estas historias en Daniel no son los únicos lugares donde se encuentra la desobediencia civil. Permítanme darles algunos otros lugares: en Éxodo 1:15-17, a las parteras hebreas se les ordenó matar a todos los bebés varones por edicto de Egipto y las parteras dijeron que no. Desobedecieron al Estado.

Está la historia de Rahab en Josué 2:3-4, donde Rahab, en contra de los edictos de las autoridades cananeas, escondió a los espías. Está la declaración que se encuentra en Hechos 5:29. De hecho, lean todo el libro de los Hechos. Los saduceos, la autoridad gobernante del área del templo, estaban actuando legalmente en contra de la iglesia. Los apóstoles estaban siendo azotados. Estaban siendo golpeados. Se les dijo que no enseñaran más en el nombre de Jesús. Es en ese entorno que el apóstol Pedro alza la voz y dice: "Debemos obedecer a Dios en vez de obedecer a los hombres." (Hechos 5:29).

Tienen toda la situación del Anticristo que vendrá un día después del Arrebatamiento de la iglesia. Habrá una generación de personas que vivirá bajo su reinado diabólico, que será forzada a recibir la marca de la bestia. ¿Qué se supone que deben hacer? ¿Se supone que deben ceder y decir: "Si eso es lo que dice el gobierno, entonces eso es lo que tengo que hacer—Romanos 13: cumplimiento ilimitado"? No encuentras eso en absoluto en el libro de Apocalipsis. Encuentras personas desobedeciendo al Anticristo. De hecho, en Apocalipsis 13:10, hay realmente una palabra de aliento dada a aquellos que sufren, ejerciendo desobediencia civil durante este período de tiempo.

"Ojalá hablaras de algo más relevante". Anímense, amigos, la cosa empeora. Estos son solo algunos titulares recientes. Estos se remontan a varios años atrás. Aquí: "Panadero se enfrenta a prisión por negarse a hornear un pastel para una boda homosexual". Lo que me resulta interesante es que siempre es un cristiano evangélico el que está en el lado equivocado de la ley. ¿Cómo es que no van a las panaderías

musulmanas y dicen: "Horneen un pastel de bodas homosexual"? Porque los musulmanes tienen una postura muy firme contra la homosexualidad, al igual que nosotros. ¿Cómo es que no van a la casa de un panadero de origen judío y le dicen: "Hornéanos un pastel nazi"? Hoy en día, siempre es el cristiano evangélico el que se ve obligado a renunciar a su conciencia en nombre de obedecer al gobierno.

Otra historia: "Oregón declara la guerra a Aaron y Melissa Klein". "En otro ejemplo más de extralimitación de activistas homosexuales, un funcionario de Oregón no solo ha impuesto a una pareja cristiana una multa ridícula, sino que les ha impuesto una orden mordaza... En uno de los actos anticristianos más atroces cometidos por un funcionario estatal en la memoria reciente, el comisionado de Trabajo de Oregón, Brad Avakian, no solo ratificó la ridícula multa de u\$135.000 impuesta a Aaron y Melissa Klein por negarse a hornear un pastel para una ceremonia de compromiso lésbico, sino que ordenó a los Klein que 'cesaran y desistieran' de hacer cualquier comentario público sobre sus convicciones religiosas en relación con el caso".

Esto no está ocurriendo en China. (Es mucho peor en China). Esto no está ocurriendo en Cuba. Esto no está ocurriendo en Arabia Saudita. Esto está ocurriendo en los Estados Unidos de América. No estoy aquí para darles un discurso político sobre "elijamos a las personas adecuadas y cambiemos esto". Lo que estoy aquí para comunicar es lo siguiente: la marea de la cultura está cambiando. Tenemos que, en esta marea cambiante, comprender lo que Dios dice y no dice acerca de la institución del gobierno humano.

En nuestra frontera norte (les compartí esto la última vez): "Policía Canadiense pone barricada en la entrada de una iglesia con una cerca para prevenir la entrada de los adoradores". Como probablemente saben, hay tres pastores canadienses, en este momento, que están en el lado equivocado de la ley en Canadá. Normalmente, son personas respetuosas de la ley, que temen y honran a Dios, pero ahora, con el COVID, son criminales porque están celebrando cultos en contra de las regulaciones del COVID.

En otras palabras, se levantan por la mañana y miran Hebreos 10:25, que dice: "no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre" (Hebreos 10:25). Están celebrando cultos porque eso es lo que la Biblia les dice que hagan, y están siendo

arrestados. Es asombroso que esto esté sucediendo. Uno de ellos incluso pasó tiempo en una prisión de máxima seguridad por esto. Piénsenlo. Mientras todo esto sucede, todos citan Romanos 13: obedezcan al estado. Sin embargo, eso no es lo que dice la Biblia.

Piensen en el movimiento por los Derechos Civiles aquí en los Estados Unidos (el movimiento por los Derechos Civiles de 1964, el sur de las leyes Jim Crow, la segregación) y piensen en una mujer llamada Rosa Parks que se subió a un autobús público y le dijeron: "Eres negra y tu sección está por aquí". "No puedes sentarte en la sección de blancos". ¿Qué hizo ella? ¿Citó Romanos 13? "Solo tengo que someterme al estado". No, no lo hizo. Participó en la desobediencia civil e inició el movimiento por los Derechos Civiles. De hecho, sin su disidencia, probablemente no tendríamos la Ley de Derechos Civiles de 1964, que prohíbe discriminar a las personas por una cualidad propia, como el color de piel, que no pueden cambiar. Todos entendemos que tal discriminación es inmoral, y sin embargo se practicaba en todos los Estados Unidos, particularmente en el sur de las leyes Jim Crow. Alguien se levantó y le dijo no al estado, y como resultado tenemos el movimiento por los Derechos Civiles.

¿Qué hay de esta nación en la que vivimos hoy? Miren toda la libertad de la que disfrutamos, la prosperidad de la que disfrutamos. Háganse una pregunta muy sencilla: ¿Cómo surgieron exactamente los Estados Unidos de América? Surgieron a través de la desobediencia civil. Pueden estar de acuerdo o en desacuerdo con los Padres Fundadores. Personalmente estoy de acuerdo con ellos. Llegaron a un punto en el que sus derechos inalienables estaban siendo pisoteados, y le dijeron que no al Rey Jorge.

Estoy seguro de que hubo muchas voces durante ese período de tiempo que decían: "Romanos 13: sométanse al gobierno". Pero los fundadores de esta república dijeron que no. Hoy nos estamos beneficiando del fruto de esa decisión hacia una visión equilibrada del gobierno. Ese es el título de este mensaje. Obviamente, tienen respeto por el gobierno, porque Dios mismo creó el gobierno por una razón. Al mismo tiempo, no tienen una mentalidad que diga que acceden a todo lo que el gobierno les dice que hagan.

Puede llegar un momento en tu vida, tal vez más temprano que tarde, en el que comenzarán a ver un conflicto entre las leyes de Dios y las leyes del hombre. Cuando

eso sucede, tienen algunas reglas, o principios, que seguir. A partir de Daniel 3 y 6, la Biblia no enseña la sumisión total máxima al gobierno, al igual que un consejero que es pastor no le diría a una mujer que vive en un matrimonio violento, un matrimonio abusivo, una situación en la que alguien usa su cabeza como saco de boxeo; ningún consejero pastoral en su sano juicio le diría a una mujer que se someta a eso porque, "Después de todo, la Biblia dice que el esposo es la cabeza del hogar".

Es bien sabido que ese hombre, o ese monstruo abusivo, ha sobrepasado su autoridad. No tienen la obligación de someterse a alguien que se mueve en una dirección totalitaria. Déjenme decirles algo, amigos, el gobierno está a punto de convertirse, hasta cierto punto, en ese esposo abusivo (totalitarismo), metiéndose con los débiles, golpeando a la gente. Estas son cosas con las que los cristianos, durante los últimos 2.000 años, han tenido que lidiar.

Por primera vez, nosotros mismos tenemos que lidiar con ellas. Hemos estado en gran parte protegidos de estas cosas y no sabemos cómo pensar correctamente sobre ellas. No tenemos equilibrio en nuestra comprensión del gobierno humano, y es por eso que he titulado este mensaje hacia una perspectiva equilibrada sobre el gobierno humano.

Ahora, volvamos aquí a Génesis 9:5-6 por un minuto, porque Dios pone la espada en manos del Estado. Ahora que tenemos una comprensión correcta de lo que es el Estado y lo que no es el Estado, notarán lo que dice Dios en Génesis 9:6:

"El que derrame sangre de hombre, Por el hombre su sangre será derramada, Porque a imagen de Dios Hizo Él al hombre" (Génesis 9:6).

Vemos que el Estado no solo tiene la autoridad para castigar el mal, sino que también tiene la autoridad para ejecutar a quienes asesinan a otro ser humano. Este es el principio de una doctrina llamada la doctrina de la pena capital.

Una vez en la escuela me acusaron de inventar primero mi ideología política y luego intentar que la Biblia se ajustara a ella. A eso le respondo: «¡Tonterías! Creo lo que creo sobre algunos de los temas más controvertidos de nuestros días, incluida la pena capital, no porque sea una especie de perspectiva personal, política o ideológica, sino porque es lo que Dios dice en el pacto noético en los albores de la historia humana».

Dios sabía exactamente lo que hacía cuando creó el gobierno, porque vio lo que le había pasado al mundo antes del gobierno. Génesis 6:11 había sucedido. Decía:

«Pero la tierra se había corrompido delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.» (Génesis 6:11).

Notarán que la palabra hebrea allí para «violencia», es la palabra de donde obtenemos esta palabra «Hamas». Suena un poco familiar, ¿no es así?, particularmente a la luz de todas las cosas que Israel está experimentando mientras hablo.

«Pero la tierra se había corrompido delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia» (Génesis 6:11).

Así sería el mundo en un abrir y cerrar de ojos si se eliminara el gobierno. No habría ninguna amenaza contra la injusticia; no habría ninguna amenaza contra el asesinato; y podrías seguir por la vida asesinando, mutilando, matando y arruinando a tus semejantes, por quienes Dios tiene una gran estima porque están hechos a su imagen. Son sagrados.

Recuerden que en Génesis 8:21 señalamos este punto con respecto al diluvio y lo que siguió al diluvio. Dice: «la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud» (Génesis 8:21). Esa es una declaración posterior al Diluvio. El Diluvio no solucionó el problema interno del hombre. Su propensión básica es el mal. Hay personas en este mundo que son tan perversas, tan corruptas y tan viles que lo único que detiene su mano, de abusar y asesinar a un semejante portador de la imagen de Dios es la amenaza del castigo. Si se elimina la amenaza del castigo, no queda nada que retenga lo que sus corazones y pensamientos perversos ya desean hacer.

Dios estableció la institución del gobierno humano por una razón muy específica: evitar que el mundo retroceda a la violencia llena de "hamas" que cubrió la tierra justo antes del Diluvio. Dios hizo la promesa de que no volverá a inundar la tierra. Si no va a inundar la tierra de nuevo, debemos tener algo en su lugar que evite que ocurra la violencia que estaba sucediendo antes del Diluvio.

El gobierno existe no solo para disuadir el crimen, sino también para castigar a los malhechores mediante la imposición de justicia. Notarás que aquí Dios delega esta

autoridad por primera vez a una institución. Antes de esto, Dios se encargaba de la justicia. De eso se trataba el Diluvio. Ahora Dios dice: "Delego esto a una institución creada por el hombre".

Génesis 9:6: "El que derrame sangre de hombre, (no dice, por Dios su sangre será derramada.) Por el hombre su sangre será derramada, Porque a imagen de Dios Hizo Él al hombre" (Génesis 9:6).

Me gusta esta cita de uno de nuestros primeros presidentes de la Cámara de Representantes, Robert Charles Winthrop. Es una cita tremendamente precisa desde el punto de vista bíblico. Él está hablando aquí a la Sociedad Bíblica. Les está diciendo que están haciendo un buen trabajo imprimiendo Biblias y entregándolas a todos, porque este Libro es una restricción interna para el corazón perverso del hombre. Él dice:

"los hombres deben ser controlados, ya sea por un poder interno o por un poder externo; ya sea por la Palabra de Dios o por el brazo fuerte del hombre; ya sea por la Biblia o por la bayoneta".

Robert Charles Winthrop está diciendo que le hemos dado a Estados Unidos un gobierno limitado y queremos mantenerlo limitado. La única manera de mantenerlo limitado es si las personas pueden controlarse a sí mismas mediante un poder interior. Por lo tanto, en este discurso a la Sociedad Bíblica, dice: "Impriman sus Biblias, repartan sus Biblias y enseñen sus Biblias, porque si se quita la Biblia, se elimina la restricción interna a la violencia y lo único que queda son los detectores de metales, las cercas de alambre y la mano de un gran gobierno".

Hemos perdido de vista esto. Estamos en una generación en la que los líderes ven a la Biblia como el enemigo, que es el enemigo de Estados Unidos. Si nos remontamos a la fundación de Estados Unidos, vemos que consideraban a la Biblia como una amiga, porque esa amiga mantendría a raya la naturaleza humana desde el interior. Por lo tanto, el gobierno no tiene que crecer hasta alcanzar tamaños desproporcionadamente obesos para controlar a la gente.

Es interesante lo que ocurre con los que participan en el ministerio carcelario. Puedes ir a un ministerio carcelario y podrías repartir una Biblia. Es interesante que si le hubieras

entregado esa misma Biblia a ese criminal cuando estaba en la escuela secundaria o primaria, tal vez habría evitado que terminara en prisión en primer lugar. Es absolutamente una locura la dirección en la que nos movemos, este ataque y esta guerra contra el cristianismo. Cuando el cristianismo desaparece y los Diez Mandamientos salen de las aulas, entonces entran los detectores de metales. No vamos en la dirección correcta en esta sociedad, porque no entendemos, o hemos renunciado a, estos fundamentos básicos.

Dios puso en manos del Estado la espada con fines de temor. Tengo tanto miedo al castigo que si no quiero cumplir la condena, no cometo el crimen. Esa es la lógica de la pena capital. "Vamos, Andy, esto es solo cosa del Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento no enseña eso, ¿verdad? " La última vez que lo revisé, la Epístola a los Romanos es del Nuevo Testamento, ¿no es así?

"Pero si haces lo malo, teme. Porque no en vano lleva la espada" (Romanos 13:4).

Eso viene directamente de Génesis 9:6.

"o a los gobernadores como enviados por él para castigo de los malhechores" (1 Pedro 2:14).

Cuando le quitas la vida a alguien mediante el asesinato y destruyes a un prójimo portador de la imagen de Dios y la sangre de la víctima clama desde la tierra para que Dios haga algo al respecto, como fue el caso con Caín y Abel —recordarán Génesis 4— Dios dice: "Tengo una solución para esto. Se llama la institución del gobierno humano".

Para eso está el gobierno aquí. Por eso existe el gobierno: para imponer justicia, y para hacerlo rápidamente y con temblor. Ese es su trabajo. Por eso eres un ministro. Por eso pagamos nuestros impuestos. Lo que ha pasado es que el gobierno se ha salido de ese diseño y ha empezado a involucrarse en todo tipo de tareas para las que Dios nunca lo llamó, llevándonos al totalitarismo. Si alguna vez hay un tema en el que necesitamos equilibrio, es este tema del gobierno humano.

Jesús dijo esto en Mateo 26:52. Recuerden, Pedro sacó su espada y empezó a blandirla porque no le gustaba el arresto de Jesús. ¿Recuerdan lo que Jesús le dijo a Pedro?

"Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que tomen la espada, a espada perecerán" (Mateo 26:52).

¿Qué significa eso? Significa: "Pedro, si empiezas a dar espadazos y matas a alguien, entonces el gobierno tiene derecho a matarte". Creo que Cristo está volviendo directamente al Pacto Noético en Génesis 9:6. Todo esto para decir que esta institución del gobierno y la pena capital es algo que se afirma en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento.

Sé lo que están pensando. Tienen muchas objeciones a la pena capital. Ya sé cuáles son. Tienen ocho de ellas, y no tengo tiempo de abordarlas ahora, pero la próxima vez que esté con ustedes les explicaré estas ocho objeciones y les mostraré que todas están equivocadas.

Habiendo dicho todo eso, y dado que es demasiada información para cubrir hoy, quiero mostrarles algo que es muy útil. Solo lo verán a través de una lectura cronológica de la Biblia. Solo verán esto si estudian la Biblia versículo por versículo, como es nuestro hábito, nuestra costumbre, aquí en Sugar Land Bible Church. Observen esto con mucho cuidado y esto es lo que quiero que vean: el gobierno no otorga derechos; más bien, el gobierno existe para hacer valer los derechos preexistentes.

¿Quién en el mundo otorgó los derechos preexistentes? Dios lo hizo. Dios nunca le dio al gobierno el poder de crear derechos. Lo que Él le dio el poder de hacer es hacer valer los derechos dados por Dios. ¿Cómo sé eso? Porque en Génesis 1:27, dice:

"Dios creó al hombre a imagen Suya".

Las personas le importan a Dios. Las personas son valiosas para Dios. Es lo que llamamos la santidad de la vida. No valoramos a las personas por su belleza o su productividad; las valoramos como seres humanos porque están hechas a imagen de Dios. Esa es una cosmovisión muy diferente de lo que se enseña hoy en día. Creemos, como cristianos, en la santidad de la vida. No creemos en lo que se llama la calidad de

vida: una persona tiene valor si aporta una cierta calidad. Si están sanos, no están discapacitados, son productivos, no son demasiado jóvenes, no son demasiado viejos, pueden pagar el resto de nuestros impuestos del Seguro Social, les daremos valor.

¿Pero qué pasa si se enferman? ¿Qué pasa si se lesionan? ¿Qué pasa si se presentan situaciones de discapacidad mental o defectos de nacimiento? Entonces la vida ya no es valiosa. Eso se llama calidad de vida. La Biblia enseña la santidad de la vida: las personas, independientemente de su nivel socioeconómico, belleza o apariencia, son valoradas por Dios porque son portadores de la imagen de Dios. Incluso el indigente debajo del puente con aliento a alcohol del que no puedes esperar para alejarte porque es una molestia, también es portador de la imagen de Dios.

Esto es algo que Dios dijo sobre la humanidad en el principio. El Estado ni siquiera existía cuando esto se dijo. Esto está en Génesis 1. A medida que avanzas cronológicamente a través de la Biblia, llegarás a Génesis 6, donde esos seres estaban siendo masacrados a través de "hamas", o esta mentalidad del Salvaje Oeste. Finalmente, llegarás a Génesis 9 y llegarás a nuestro capítulo que estamos viendo. Verás el comienzo de la institución del gobierno humano. Notarás que Dios reafirma al hombre como portador de su imagen.

"El que derrame sangre de hombre, Por el hombre su sangre será derramada, Porque a imagen de Dios Hizo Él al hombre" (Génesis 9:6).

Nota esto: el hecho de que las personas son portadoras de la imagen de Dios existía mucho antes de que el Estado apareciera. Entonces, ¿cuál es el propósito del Estado? El propósito del Estado es proteger lo que Dios dijo sobre las personas en Génesis 1, lo cual estaba siendo violado en Génesis 6.

La caída del hombre no borró nuestro estatus de portadores de su imagen porque se repite aquí. La desdibujó, pero nunca la borró. Las personas le importan a Dios incluso en su estado caído. Dios no quiere que personas inocentes sean masacradas incluso en su estado caído porque siguen siendo portadores de su imagen. No sé si esto toca una fibra sensible, pero es por eso que no deberíamos chismear sobre las personas. Santiago 3:9 nos dice que no destruyamos a las personas con nuestras lenguas. "¿Por qué no, Santiago?" Porque Santiago 3:9 dice: "Con ella bendecimos a nuestro Señor y

Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios."

Es por eso que no destruyo a las personas (o no debería hacerlo de todos modos) a sus espaldas: porque tienen dignidad. No son simios desnudos. No son animales evolucionados. No llegaron a nosotros del fango a ti pasando por el zoológico a lo largo de miles de millones de años. No son accidentes; son portadores de la imagen divina, y debemos tratarlos en consecuencia.

No deberíamos tener un mundo que mutila y desgarrar y victimiza y destruye a estos portadores de su imagen, porque eso es lo que había antes del Diluvio. Dios dice: "Voy a poner fin a eso". Se llama la institución del gobierno humano. Incluso si las personas son malvadas hasta la médula, al menos se dirán a sí mismas: "No quiero cometer el crimen porque no quiero cumplir la condena." Tiene un efecto disuasorio sobre el mal en nuestro mundo.

¿Ven el patrón aquí? El patrón es que el estado no otorga derechos. El estado hace cumplir derechos preexistentes otorgados por Dios. Muy pocos gobiernos en la historia de la humanidad entienden esto. Si lees la declaración de las Naciones Unidas, atribuirán los derechos humanos a las Naciones Unidas, cuando la realidad es que las Naciones Unidas no están en posición de otorgar derechos a nadie porque los derechos existían antes de que las Naciones Unidas siquiera existieran. Uno de los pocos gobiernos que realmente entendió esto fue en el que ustedes se encuentran, los Estados Unidos de América.

Cuando lees la Declaración de Independencia escrita por Thomas Jefferson, leerás cosas como esta:

"Sostenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales,"

"están dotados por su Creador de ciertos Derechos inalienables"

El gobierno de los Estados Unidos no existe para otorgar derechos; existe para reconocer derechos preexistentes otorgados por Dios y para proteger esos derechos, lo

cual es la cronología idéntica que ves cuando vas de Génesis 1 a Génesis 6 a Génesis 9.

John Adams, el segundo presidente de Estados Unidos, dijo:

"Los derechos [son] antecedentes a todo gobierno terrenal; los derechos... no pueden ser derogados ni restringidos por leyes humanas; los derechos [se] derivan de la gran Legislatura del universo."

Esa es una perspectiva bíblica. Él entiende que los Estados Unidos no otorgan derechos. Los reconocen. Es por eso que cuando lees nuestra Declaración de Independencia, leerás estas palabras:

"Sostenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales, que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, que entre ellos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad"

Miren la siguiente cláusula: "Que para garantizar estos derechos...". Estados Unidos existe para asegurar o proteger derechos preexistentes otorgados por Dios, dados desde arriba, dados por la "gran Legislatura del universo".

"Que para ASEGURAR ESTOS DERECHOS, los gobiernos se instituyen entre los hombres, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados,"

Que Dios nos ayude a entender esto, porque viene una generación que no lo entiende. Si esa generación es engañada y piensa que es Estados Unidos quien otorga los derechos y son las Naciones Unidas quienes otorgan los derechos, entonces ¿adivinen qué? Lo que el hombre da, el hombre lo puede quitar.

La forma en que el Creador estableció las cosas, y el patrón que se encuentra en el sistema de gobierno estadounidense, es que puedes decirle no al Estado si este se despierta un día y dice: "Ya no vayan a la iglesia". Solo van a ser dos semanas. Confíen en nosotros." Claro. ¿En qué punto estamos? ¿A un año y medio de esto? Nos dijeron dos semanas. ¿Qué sigue? "Entreguen sus armas solo por dos semanas. Pueden confiar en nosotros."

Lo que ha sucedido cuando estas cosas comienzan a ocurrir es que el gobierno ahora ha salido de sus límites y está interfiriendo con los derechos inalienables. Tú como cristiano, al igual que Rosa Parks, al igual que Sadrac, Mesac y Abed-nego, y al igual que Daniel en Daniel 6, puedes decirle al Estado que no. La Constitución te permite hacerlo. La Declaración de Independencia te permite hacerlo. ¿Y sabes qué? Este Libro te permite hacerlo. Lo sabes porque fuiste a Sugar Land Bible Church en ese domingo en particular cuando ese hombre hablaba sobre el balance del gobierno.

Aquí está mi última cita por el día de hoy. Esta es de Janet Reno. Ella es la ex fiscal general. Esto es lo que dijo cuando ejecutaron (así es como yo lo llamo) a esos Davidianos en la cercana Waco. Ella hizo esta declaración que fue publicada por el Wall Street Journal a raíz de todo esto. Esto se remonta a 1995. Ella dijo esto:

"Eres parte de un gobierno que le ha dado más libertad a su pueblo... que cualquier otro gobierno en la historia del mundo"

Espero que vean eso como lo que es. Esa es una mentira absoluta. ¿Cuánto tiempo nos queda para criticar esto de arriba a abajo? Está fundamentalmente en desacuerdo con Génesis 1, Génesis 6 y Génesis 9. Está fundamentalmente en desacuerdo con la Declaración de Independencia y la Constitución de los Estados Unidos, porque el gobierno no otorga derechos. Dios los da. Necesitamos corregir nuestro pensamiento al respecto, ¿amén?

Volveremos la próxima semana y habrá algo más: ¿Es la pena capital un método cristiano?

Hablando de pena capital, Jesús vino al mundo para soportar nuestra pena capital en nuestro lugar, la pena capital suprema: Él murió por nuestros pecados. Simplemente confiando o creyendo en lo que Él ha hecho por nosotros, somos salvos del aguijón del pecado, que es la muerte. Aquí estamos hablando de la muerte eterna. "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

Jesús murió en nuestro lugar. Fue una burla a la justicia, la forma en que fue tratado. Pero Él murió en nuestro lugar para que no tuviéramos que ser el criminal que experimenta la justicia. Él recibió la justicia por nosotros. Él hizo eso a través de Su muerte, sepultura, resurrección y ascensión. Ahora Él está en posición de darnos lo

que no merecemos, que es gracia, donde recibimos por fe lo que Él ha hecho en nuestro lugar.

Si eso sucede, así de simple, eres justificado ante Dios. Esto es lo que llamamos el evangelio, las buenas nuevas. Si alguien aquí al alcance de mi voz nunca ha confiado en Cristo, nuestra exhortación es que lo haga ahora mientras el Espíritu lo pone bajo convicción. Si te encuentras bajo convicción en el día de hoy, nuestra exhortación es que respondas a esa convicción. Está ahí por una razón. Está ahí porque Dios te ama y quiere pasar la eternidad contigo. Simplemente hazlo en la privacidad de tu propio corazón y confía, lo que significa apoyarte y depender de lo que Jesús hizo por ti. Eso es lo que te justifica ante Dios. Puedes hacer eso mientras estoy hablando. Si necesitas más explicación acerca de esto, estoy disponible después del servicio para que hablemos.

Oramos, Padre estamos agradecidos por el libro de Génesis y por la lectura cronológica en como orienta nuestra mente en este tiempo de confusión en el que nos encontramos. Oro para que continúes equipándonos a través de este estudio para que en los últimos tiempos brillamos como luminarias en el mundo en medio de una generación torcida y perversa, Tendremos cuidado de darte toda la alabanza y el honor, Pedimos estas cosas en el nombre de Cristo Jesús, y el pueblo de Dios dice Amén.